

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

DECLARA

Su profundo beneplácito por el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz, en su edición 2024, a la Confederación Japonesa de Organizaciones de Víctimas de las Bombas A y H – conocida como Nihon Hidankyō –, organización conformada por sobrevivientes de las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945.

Margarita Stolbizer

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Recibimos con satisfacción la noticia del otorgamiento del Premio Nobel de la Paz 2024 a la Confederación Japonesa de Organizaciones de Víctimas de las Bombas A y H – conocida como Nihon Hidankyō –, organización conformada por sobrevivientes de las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945.

Nihon Hidankyō nació en 1956 y agrupa a varias organizaciones de las 47 prefecturas de Japón, representando así a casi todos los hibakusha organizados. Sus miembros y autoridades son personas que sobrevivieron a las bombas atómicas lanzadas por los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, a fines de lograr la rendición de Japón.

Este organismo tiene como fin máximo un mundo "libre de armas nucleares". A través de sus testimonios, los sobrevivientes a las atrocidades provocadas por las bombas atómicas, buscan demostrar a lo largo del mundo por qué jamás deberían ser utilizadas otra vez y concientizar sobre las consecuencias humanitarias que acarrearán las mismas. En su página web afirman buscar "*prevenir una guerra nuclear, incluida la firma de un acuerdo internacional para la prohibición total y la eliminación de las armas nucleares*".

Mediante la decisión de entregar el Premio Nobel de la Paz 2024 a este movimiento, el Comité Noruego aseguró a través de un comunicado que se buscó "*honrar a todos los sobrevivientes de las bombas atómicas que, a pesar del sufrimiento físico y los recuerdos dolorosos, eligieron usar su costosa experiencia para cultivar la esperanza y el compromiso por la paz*" y añadió: "*Nos ayudan a describir lo indescriptible, a pensar lo impensable y a comprender de alguna manera el dolor y el sufrimiento incomprensibles que causan las armas nucleares*".

Asimismo, el Comité consideró que "*los extraordinarios esfuerzos de Nihon Hidankyō y otros representantes de los 'hibakusha' han contribuido en gran medida al establecimiento del tabú nuclear*". Sin embargo, si bien las armas nucleares no han sido utilizadas en guerras durante casi 80 años, "*resulta alarmante que hoy en día este tabú contra el uso de armas nucleares se encuentre bajo presión: las potencias nucleares están modernizando y mejorando sus arsenales. Nuevos países parecen estar preparándose para adquirir armas nucleares y se están lanzando amenazas de utilizarlas en guerras en curso. En este momento de la historia de la humanidad, vale la pena recordar qué son las armas nucleares: las armas más destructivas que el mundo haya visto jamás*".

Al recibir la noticia sobre su premiación, la organización comparó las consecuencias de los bombardeos nucleares de 1945 con lo que viene ocurriendo en la Franja de Gaza desde hace ya un tiempo: *"en Gaza están abrazando a niños empapados en sangre. Tras la guerra, muchos niños quedaron huérfanos por las bombas atómicas, el mismo sufrimiento que el de los niños de Gaza"*, sostuvo el copresidente, Toshiyuki Mimaki. *"Se ha dicho que gracias a las armas nucleares el mundo se mantiene la paz, pero las armas nucleares pueden ser utilizadas por terroristas (...) Por ejemplo, si Rusia las utiliza contra Ucrania, Israel contra Gaza, no acabará ahí. Los políticos deberían saber estas cosas"*, declaró.

Las armas nucleares son las armas más destructivas, inhumanas e indiscriminadas jamás creadas: con tan solo una de ellas puede causarse la muerte de millones de personas. Es así que, una escalada, y la detonación de unas cien bombas, pueden causar tal alteración e impacto en el clima a nivel global que provocaría una hambruna generalizada y el fin de la civilización moderna tal como la conocemos.

La situación internacional actual ha revivido el temor ante la posible utilización de armas que pueden alcanzar una destrucción masiva. Nos urge a las parlamentarias y los parlamentarios de todo el mundo, y a la comunidad internacional toda, comprometernos a llevar a cabo las acciones pertinentes para que lo sucedido en Hiroshima y Nagasaki no ocurra nunca más.

A estos fines, solicitamos el acompañamiento de esta Honorable Cámara de Diputados para la aprobación del presente Proyecto de Declaración.

Margarita Stolbizer